

La Voz de Galicia

Galicia General

Diaria

(O.J.D)

Tirada:

Difusión:

Audiencia: 680.000

127.027

108.201

29/04/2013

Sección:

Espacio (Cm_2): 880

Ocupación (%): 100%

Valor (€): 8.291,00 Valor Pág. (€): 8.291,00

Página:



Imagen: Si



Alumnos mediadores. Un equipo de estudiantes del instituto de Bajo, donde la conflictividad no existe, trabajan en un programa de mediadores con el objetivo de resolvei , además de ayudar a integrar a nuevos compañeros. De momento aún no han tenido que intervenir en ningún caso. J. M. CASAL

La conflictividad salta a primaria

Aunque el 82 % de los expedientes disciplinarios se concentran en secundaria, los docentes muestran mayor preocupación por los 26 abiertos a menores de entre 6 y 12 años

MARÍA CEDRÓN

Justo unos días antes de que saltara a la luz la semana pasada el caso del menor de Vigo que no acude a clase desde hace un mes por ser víctima de un supuesto acoso, cuatro menores de Nigrán fueron imputados por insultar de forma reiterada a una compañera. Ambos casos —unidos a la sen-tencia del Tribunal Superior de Xustiza de Galicia que condena a la Diputación de A Coruña a indemnizar a la familia de una menor acosada en uno de sus centros- han hecho saltar de nuevo las alarmas sobre uno de los desencadenantes de la con-flictividad en las aulas: el acoso escolar. Los expertos aseguran que educar a los profesores sobre cómo actuar ante estos casos, además de realizar una labor de prevención y mediación, es fundamental para que la resolución de los conflictos no salga de clase. De hecho, según fuentes judiciales, no son muchos los casos que acaban en manos de la Fiscalía.

A falta de conocer cuántos de los expedientes disciplinarios abiertos por Educación el cur-so pasado se deben a asuntos de ese tipo porque la consellería no ofrece datos desglosados, el número de informes cursados muestra que aunque la mayor conflictividad tiene lugar en secundaria (un 82 % de ellos), la apertura de expedientes en pri-maria —a menores de entre 6 y 12 años— es algo que preocupa al profesorado. De hecho, de los 757 informes abiertos el pasa-

do curso, 26 lo fueron a menores comprendidos en esas edades. Con todo, Galicia no es la comunidad en la que hay mayor conflictividad

En el caso concreto del acoso, por ejemplo, colectivos como la Asociación contra el Acoso Escolar hablan de que en general entre un 4 y un 6 % de la población escolar de primaria sufre estos problemas, un porcentaje que puede elevarse al 8 % en

secundaria, un índice que el catedrático de orientación escolar, Plácido Blanco Bembibre, rebaia al 5 %. Lo que ocurre es que la mayor parte de estos conflictos acaban resolviéndose en el aula. «El acoso escolar no es el asunto más común entre los menores que nos llegan», explican fuentes de la Fiscalía.

Desarrollar labores de prevención en el aula que impliquen a los propios alumnos es fundamental para que estos remitan. Desde la dirección del instituto Maximino Romero de Lema, de Baio, uno de los que ha puesto en marcha un equipo de mediadores este año, son claros: «Non hai que agardar a que un conflito apareza. Aquí non te-mos conflitividade. Neso, o noso é un centro modelo, pero puxemos en marcha un programa de mediadores para previr e fomentar a integración».

JOSÉ MAZAIRA PSIQUIATRA DE LA UNIDAD DE SALUD MENTAL INFANTOJUVENIL DEL CHUS

«No es raro tratar en la consulta casos de acoso»

Acostumbrado a tratar en consulta a menores que sufren acoso escolar, el psiquiatra de la unidad de salud mental infantojuvenil del Complexo Hospitalario Universitario de Santiago (CHUS), José Mazaira, ofrece una serie de claves que podrían ayudar a los padres a detectar cuándo un menor puede estar ante un caso de este tipo. Son las mismas que detecta en la consulta. «Cambios de carácter, aislamiento, llanto fácil, depresión, alteraciones del sue-

ño, rechazo a ir a clase... pueden ser algunos síntomas», explica. Y asegura que no es raro encontrarse con menores víctimas de un acoso escolar, algo que ha de darse de forma reiterada en el tiempo. «Llegan bastantes», dice.

Cuando este tipo de indicios son detectados, lo primero que deberían de hacer los padres, apunta, es «comprobar que realmente se encuentran ante un cuadro de acoso porque hay otro tipo de trastornos que afectan al niño, como la fobia escolar, que pueden presentar un cuadro parecido». Luego, añade, «cuando está comprobado lo que está sufriendo hay que trabajar en colaboración con el centro escolar»

A su juicio, eso es algo fundamental y no puede dejarse de lado porque el desenlace puede llegar a ser fatal. «Hay que tener tolerancia cero con el acoso. Es un tipo claro de maltrato. Hay que tener en cuenta que hay menores que, por sus características, pueden estar expuestos de una forma mayor al acoso. Menores tímidos, con problemas de aprendizaje, por ejemplo. Las consecuencias pueden ser muy graves porque pueden incluso llegar a tener ideas de muerte».

Por eso, asegura que «hay que hacer campañas de concienciación, talleres dentro de alguna disciplina, por ejemplo. Pero además de trabajar en el aula habría que hacerlo también en casa»



La Toz de Galicia

Galicia General

Diaria

Tirada: **127.027**

Difusión: 108.201

(O.J.D)

Audiencia: **680.000**

29/04/2013

Sección: Espacio (Cm_2): 745

Espacio (Cm_2): **745**Ocupación (%): **84%**

Valor (€): **7.022,64** Valor Pág. (€): **8.291,00**

Página:



Imagen: Si

PROBLEMAS EN LAS AULAS

ANÁLISIS ACOSO EN LA RED

El fenómeno del «bullying» repunta a través de Internet

Los expertos dicen que hay que enseñar al docente a actuar ante casos de ese tipo

M. CEDRÓN

REDACCIÓN / LA VOZ

La penetración de los smartphones entre los miembros de la comunidad educativa y, en concreto, entre el alumnado —un 64 % de los estudiantes de menos de quince años tienen móvil, según los datos que mane-ja el Instituto Nacional de Estadística (INE)- ha convertido Internet en un nuevo caldo de cultivo para el acoso escolar. Colectivos como la asociación Protégeles manejan datos a nivel estatal según los que las denuncias por lo que se ha dado en llamar ya ciberbullying aumentaron un 150 % en el último lustro. El fenómeno crece como la espuma, pero por ahora la experiencia de psiquiatras consultados que tratan casos en Galicia los Îleva a asegurar que en la consulta todavía se ven más pa-cientes por problemas en el aula que a través de la Red. Exper tos en psicología advierten de la importancia de «educar» al profesorado en cómo actuar cuando se les presentan casos de este tipo porque entienden que hay veces que no saben cómo hacer frente al acoso.

El ciberacoso y el cuestionable uso de Internet está ahí, no deja de crecer y preocupa. «Hay peleas que se graban; también está de moda grabar a compañeros con poca ropa...», advierten desde el sindicato de profesores ANPE.

El delegado del Gobierno en Galicia aseguró hace unos días que la mayor parte de las preguntas realizadas por los profesores a las fuerzas de seguridad son relativas a su preocupación por el uso de Internet, obre todo centradas en temas como la publicación de imágenes comprometidas donde aparecen menores.

Galicia fue en el 2011 la primera comunidad autónoma en regular por ley el acoso escolar a través de la Lei de Convivencia e Participación da Comunidade Educativa, una normativa que toca también el tema de Internet. Entonces, colectivos de profesores como Anpe aplaudieron la norma que reconocía, entre otras cosas, la autoridad del docente en el aula, pero ahora echan de menos que esta normativa no se haya desarrollado más con la aprobación de decretos sobre esos temas concretos que les preocupan.

concretos que les preocupan.
En el caso de la Red, tanto las autoridades educativas como la Guardia Civil o la policía entienden que están ante un problema y han puesto en marcha diferentes campañas de información en el aula dirigidas a frenar el acoso y a prevenirlo. Agentes de ambos cuerpos ofrecen charlas en los centros educativos, desde la Costa da Morte hasta Barbanza, sobre las consecuencias de este tipo de prácticas.

Menores que habitualmente utilizan el móvil para comunicarse reconocen incluso que una palabra o una frase lanzada en una red social que no sea bien interpretada puede acabar creando un conflicto en el aula entre compañeros.



El uso de los smartphones ha convertido Internet en un caldo de cultivo para el acoso. ÁNGEL MANSO

Sobre valientes y cobardes

Adina Dumitru Psicóloga de

as dinámicas de acoso son conocidas debido al trabajo de grupos de afectados y a la investigación psicológica que documenta sus efectos. Asistimos, sin embargo, a la negación social e institucional del acoso escolar con silencios cómplices, racionalizaciones que lo consideran comportamiento normal

sideran comportamiento normal («así son los niños»), o estrategias de culpabilización de la víctima («no hace nada por integrarse»).

Imagínense que están en un lugar de donde no pueden marcharse, y reciben golpes y
humillaciones sistemáticamente. La angustia
se vuelve constante y el cuerpo se paraliza,
impidiendo las actividades cotidianas. Padecerán insomnio, sentimientos de vergüenza,
ideas de suicidio, creencias como «soy débil»,
«es mi culpa», y sus capacidades de estudio
o socialización se verán afectadas. Imagínense, además, la soledad que se siente al recibir
por parte de sus profesores respuestas de silencio e incomprensión. En mi práctica como
psicóloga he visto que cualquier niño o ado-

lescente en esta situación es un luchador valiente y resistente.

Justificar la injusticia culpando a la víctima deriva de un deseo de mantener la creencia en un mundo justo, donde lo malo no le ocurre a la gente buena. Sin embargo, son estas racionalizaciones las que hacen crónico el acoso, al no intervenir a tiempo.

El acoso como práctica sistemática con sus síntomas psicológicos es muy diferente a la agresión ocasional. Un adulto en esa situación hablaría de estrés y ansiedad, e intentaría cambiar de trabajo. Choca la reacción corporativista de algunos profesores y colegios, que en lugar de contribuir a la solución se convierten en cobardes aliados de la agresión, negando los hechos. La Administración abre expedientes por absentismo, para obligar a los niños a volver al mismo contexto, como verdugos insensibles. Existen hoy programas de intervención para la solución pacífica de conflictos en colegios que han tenido mucho éxito y, sin embargo, tienen escasa aplicación. Identificar el problema en el plano sistémico e intervenir para corregirlo debería ser una prioridad.